

**Palabras del Señor Canciller, Fernando Araújo
Perdomo, en la Consulta Regional de América Latina y
El Caribe preparatoria del III Foro de Alto Nivel sobre
Eficacia de la Ayuda.**

Santa Marta, 5 de junio. Hotel Irotama.

Señora Ministra de Cooperación Internacional de Honduras, Karen Zelaya,

Señor Alto Consejero Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Luis Alfonso Hoyos,

Señor Gerente de la Oficina de Planificación Estratégica Y Efectividad en el Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo

Señores representantes de Argentina, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana,

Señores representantes de Alemania, Canadá, Japón, Irlanda, España, Estados Unidos, Suecia, Suiza,

Señores representantes del BID, Banco Mundial, Unión Europea, OCDE, PNUD, UNIFEM

Señores representantes de la Sociedad Civil,

Señoras y Señores

Es un gran honor para mí, en nombre del Gobierno de Colombia, darles la bienvenida a esta Consulta Regional

para América Latina y el Caribe, preparatoria del III Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda, que se llevará a cabo en septiembre de este año en Accra, Ghana.

Me alegra enormemente que haya sido Santa Marta, localizada en El Caribe colombiano, la sede elegida de este importante evento, que consideramos fundamental para el proceso de implementación de la Declaración de París en la región.

Esta ciudad tiene la fortuna de ubicarse en las faldas de una imponente Sierra Nevada, que lleva su mismo nombre, la cual alberga desconocidas maravillas, incluso para muchos colombianos, como las playas del Parque Tayrona, consideradas entre las más bellas del mundo, y lugares arqueológicos como Ciudad Perdida, donde están las ruinas de una hermosa ciudad prehispánica que construyeron los indígenas Tayrona y que sólo fue redescubierta hace algo más de treinta años.

La concurrencia de representantes de 17 países, además de los acompañantes de 5 organismos internacionales y 13 organizaciones de la sociedad civil que hoy están presentes, resulta propicia para entablar un diálogo abierto sobre la cooperación internacional, en particular en lo

relativo a su eficacia como instrumento impulsor del desarrollo de nuestras naciones.

El reto que se nos presenta en esta reunión de trabajo es avanzar en la identificación de asuntos estratégicos prioritarios que contribuyan a establecer posiciones sólidas y comunes de América Latina y El Caribe, de cara a las negociaciones y propuestas de acción que se establecerán en Accra y otros foros internacionales que surjan en la agenda de la eficacia de la ayuda al desarrollo.

Para el Gobierno de Colombia es de particular importancia conocer las visiones de los países invitados a esta reunión, si se tiene en cuenta nuestra participación en diversos foros e instancias preparatorias del Foro de Accra. Además de ofrecer la sede de este evento regional, co-presidimos junto con Suiza, la mesa de trabajo sobre Apropiación en el III Foro de Alto Nivel de Accra. Además, somos miembros del “Grupo de Eficacia de la Ayuda” y del “Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda”. Todos estos espacios nos han permitido avanzar en la comprensión de la arquitectura de la cooperación internacional y participar en diversos ejercicios de diálogo, siempre muy interesados en dar a conocer las perspectivas del país y la región.

Colombia comparte el interés de muchos otros países en el establecimiento de una nueva arquitectura de la cooperación internacional, orientada al logro de resultados e impactos, que avance en la conformación de un verdadero sistema que reduzca costos de transacción y mejore la coordinación entre donantes y receptores. Los recientes estudios del Centro de Desarrollo de la OCDE son especialmente ilustrativos de esta problemática.

No obstante, nuestra relativamente baja dependencia de los flujos de ayuda en la financiación de nuestras estrategias de desarrollo, además de la condición de Países de Renta Media que ostentamos la mayoría, imponen retos adicionales, en particular si se consideran las tendencias decrecientes que han presentado los recursos de cooperación recibidos por la región.

Colombia tiene especial interés en que a nivel internacional se reconozcan asuntos emergentes, con un impacto importante en América Latina y El Caribe, que consideramos fundamental sean tenidos en cuenta, de manera prioritaria, en el momento en que los donantes determinen la orientación y el destino de sus recursos de ayuda.

Esperamos que temas como la prevención y mitigación de los efectos del cambio climático y otros desastres naturales; el incremento internacional de los precios de los alimentos y los problemas de seguridad alimentaria; la protección de bienes públicos globales; el fortalecimiento de instituciones representativas y eficaces, sobretudo a nivel local, y la reducción de asimetrías al interior de los países y entre regiones; adquieran importancia como asuntos generadores de cooperación.

De manera complementaria, el apoyo a procesos de integración regional, la protección contra choques económicos internacionales, el aprovechamiento e implementación de acuerdos comerciales y la adecuada inserción en los mercados internacionales, representan asuntos económicos que estimamos conveniente sean tendido en cuenta por los donantes al momento de determinar el destino de sus recursos de ayuda.

Tengo la certeza de que esta reunión servirá para reiterar la importancia de que los países receptores de cooperación asuman el liderazgo en el establecimiento de las prioridades de desarrollo.

Colombia está dispuesta a compartir sus experiencias en el establecimiento de marcos de planeación tales como el ejercicio de construcción de la Estrategia de Cooperación Internacional 2007-2010, en el marco de un proceso de diálogo con la comunidad internacional y la sociedad civil, conocido como el Proceso Londres – Cartagena – Bogotá, que contribuye a orientar a los donantes sobre las áreas prioritarias de apoyo al Gobierno Nacional en el cumplimiento de las metas establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 “Estado Comunitario: Desarrollo para Todos”.

Adicionalmente, ejercicios complementarios como el llevado cabo con el Sistema de Naciones Unidas, en el proceso de concertación del Marco de Asistencia al Desarrollo, conocido como UNDAF por sus siglas en inglés, y el posterior proceso de establecimiento de programas país y marcos estratégicos de mediano plazo con las principales agencias en Colombia, así como con otros donantes, constituyen procesos de apropiación de la cooperación en el ámbito multilateral.

Tengo confianza en que el trabajo de los próximos días nos permitirá avanzar en el establecimiento de propuestas de acción concretas, orientadas al desarrollo de capacidades

entre los beneficiarios de la ayuda, como fue discutido en Bonn recientemente.

Un asunto que esperamos sea discutido en este encuentro corresponde a la cooperación Sur-Sur. La dinamización de proyectos de este tipo, no sólo constituye un mecanismo de transferencia de capacidades idóneo sino de difusión y réplica de buenas prácticas. Es esencial el compromiso de los donantes con el fomento de iniciativas de triangulación y apoyo a modalidades novedosas. En este contexto, quiero extender la invitación que hice recientemente a los responsables de cooperación iberoamericanos y representantes de otros organismos internacionales, para participar en el “Seminario de Cooperación Sur-Sur: Hacia un nuevo paradigma de la Cooperación Horizontal”, que tendrá lugar el 28 y 29 de julio próximos en la ciudad de Cali, en el suroccidente de este país. Será una buena oportunidad para profundizar el diálogo y la construcción de propuestas sobre esta materia.

Espero, así mismo, que en los próximos días se pueda avanzar en el proceso de enriquecimiento del concepto de apropiación, en particular lo que tiene que ver con el reconocimiento de la diversidad de actores de la cooperación internacional, incluyendo numerosas

Organizaciones de la Sociedad Civil. Esperamos que el desarrollo del concepto de “Apropiación Democrática” sirva también para lograr un compromiso decidido de estas organizaciones con la aplicación de los principios de la Declaración de París, en particular con el establecimiento de mecanismos de rendición de cuentas y procesos constructivos de coordinación con los gobiernos donde actúan.

No quisiera terminar mi intervención sin hacer un llamado a los organismos internacionales, donantes y centros de estudio, para lograr su apoyo en el establecimiento de instrumentos que faciliten el uso de sistemas nacionales y la implementación de modalidades de cooperación como la ayuda presupuestal y fondos canasta, que, a pesar de sus ventajas, implican adaptaciones institucionales y homologación de procedimientos costosos y dispendiosos.

Quiero agradecer la participación de todos los presentes, así como reconocer el trabajo conjunto que hemos adelantando con el Banco Interamericano de Desarrollo en la Organización de esta Consulta.

Quisiera además agradecer la colaboración de la OCDE, en particular del Centro de Desarrollo, del Banco Mundial,

del Gobierno de Suiza, y de todos aquellos que han estado involucrados en la preparación de este evento.

Les deseo éxito un sus trabajos.

Gracias,